

### III

#### MÉDICO

Aunque Manuel Ramón Silva fue todo un hombre polifacético, y un polígrafo en toda la grandeza de la palabra, su profesión universitaria correspondió a la de médico, pese a que la misma no llegara a ser la base central de su fecunda y ejemplar vida.

Se puede decir que Manuel Ramón Silva Zayas nació dentro de la Medicina, debido a que su padre, Manuel Ramón Silva Barberí, también lo fue.

Su instrucción primaria la cursó en la República Dominicana, por lo menos en su mayor parte. Se debe esto a que en ese país vivió con su familia, pues su padre adoptó el camino del exilio político después de haber estado en los campos de la revolución. El bachillerato lo estudió en Madrid, en el Instituto «Cardenal Cisneros», donde demostró suficiencia (con la calificación de aprobado) el 5 de noviembre de 1883. Su título de bachiller fue expedido por el Rector de la Universidad Central, con fecha 22 de febrero de 1884.

Se ha dicho, y con los documentos a nuestra vista encontramos que no es cierto, que había estudiado en la Universidad Central de Madrid, y que luego fue a ampliar a París y Nueva York. No sabemos en qué se basó esa versión.

Conociendo el año en que ingresó a estudiar en la Universidad de La Habana, 1885, es de suponer que pudo haber pasado un año en la entonces calificada de Villa Iluminada: París, considerada en aquella época como la capital del mundo. También es probable que estuviera en la hoy definida como La Babel de Hierro: Nueva York. Pero aún siendo ciertas esas suposiciones nuestra, esas estancias en las -dos mencionadas metrópolis, no fue a ellas como estudiante.

Sus estudios en la Universidad de La Habana fueron entre los años 1885 y 1893, según consta en el expediente universitario (el número 12985,

antiguo) existente en el Archivo Central de ese alto centro de estudios. Sus ejercicios para el grado de Licenciado en Medicina los realizó an los días 27 y 28 de 1893, obteniendo la calificación de Aprobado. El Tribunal los formaron los doctores Pablo Valencia García, como Presidente, Antonio Jover Puig, Secretario, y Luis María Cawley Valdés-Machado, éste en función de Vocal.

El 6 de agosto de 1893 apareció en el diario autonomista «El Pueblo» de Camagüey, Puerto Príncipe entonces, su primer anuncio. En el mismo, fijaba las horas de consulta desde las 3 p.m., y abajo de todos sus datos requeridos un renglón diciendo: «Gratis a los pobres». La casa donde puso su primer consultorio en ese día, y en la que siguió hasta su marcha a los campos insurrectos, fue San Francisco 14 (hoy Luaces 105), la cual está recomendada para Monumento Nacional, porque aún se conserva con el antiguo guardapolvo y con sus puertas y ventanas anchas.

Pero volvamos al anuncio, que de acuerdo con los formatos de los periódicos de entonces (costumbre continuada hasta los primeros años del actual siglo xx) apareció en primera página, pues la informaciones y artículos estaban en las restantes, para demostrar sus condiciones morales. Hemos dicho que en él se especificaba: «Gratis a los pobre», detalle que demuestra cómo el procer, ya centenario por su nacimiento, pese a que siempre vivió como había nacido: en bienestar, también se preocupó por los necesitados. Con ese valioso dato queda demostrado que la vida de nuestro biografiado, figura preclara de Cuba, estuvo llena de humanismo, una de sus buenas condiciones. También con esto se demuestra que no fue de los médicos practicantes del llamado mercantilismo científico, no ejerció su profesión para enriquecerse, creando otros intereses distintos a ella, sino en beneficio de la humanidad doliente.

El mencionado consultorio médico lo abandonó en 1896 al incorporarse al Ejército Libertador. Por el llamado «Libro de Boloff, en índice alfabético, consta su incorporación en fecha de 4 de septiembre de 1896, perteneciendo al Cuerpo de Sanidad Militar con el grado de teniente coronel. Según testigos presenciales, que estuvieron en la guerra de independencia de 1895 a 1898 en los campos de Camagüey, su actuación fue la de todo un valiente. En los combates iba de un lado a otro por auxiliar y salvar a los heridos, sin protegerse del peligro, lo que le era permitido en su condición de médico. Por su humanismo, no usó ese privilegio.

En 1897 dejó sus servicios en el Cuerpo de Sanidad Militar, pues fue elegido representante a la Asamblea Constituyente de La Yaya. En ésta,



La casa donde estableció su consultorio en 1893.

se le designó como Secretario del Interior hasta 1898, fecha en que pasó a ser representante a la Asamblea de Santa Cruz, después de Marianao y El Cerro. Cada uno de esos tres cargos civiles, en la República en Armas, le daba el grado de mayor general.

Al regresar a su ciudad natal, en 1899, fue nombrado médico forense, con el sueldo de \$54.00 mensuales. En la ciudad ya había sido médico municipal antes de su partida a la manigua, nombrado por el alcalde separatista Gonzalo Moreno Delgado, coronel en 1878 y luego de 1896 a 1898.

El 31 de enero de 1900, por Orden número 47 del Cuartel General de la División de Cuba, insertada en la Gaceta Oficial del 1 de febrero, fue nombrado catedrático de Anatomía, Filosofía e Higiene y de Historia Natural, del reabierto Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Puerto Príncipe (hoy Pre-Universitario de Camagüey), además, se le designó como director del mismo. En esas cátedras, ambas propias de médicos, estuvo hasta septiembre del mismo año, en que, sacadas a oposiciones todas las del plantel, hubo de pasar a la de Sicología, Lógica y Cívica, en la que prosiguió hasta su muerte.

De noviembre de 1900 a abril de 1908 pasó por un receso forzado de la profesión que ya había ennoblecido sus hechos. Este receso se debió a su elección consecutiva de delegados a la Convención Constituyente, senador y Gobernador Provincial.

Antes de las elecciones a delegados a la Convención Constituyente, que tuvieron lugar el 14 de septiembre de 1900, hubo en Camagüey un suceso, uno entre los tantos iguales en aquellos años, en que Manuel Ramón Silva Zayas intervino dignamente, como cubano cívico y médico. Unos soldados norteamericanos, del Ejército de ocupación en la Isla, destacados en Puerto Príncipe (Camagüey) atropellaron brutalmente al vigilante de la Policía Municipal Manuel Ramón Carrió Sehuweret, hermano del abanderado del Cuartel General de Máximo Gómez, General en Jefe del Ejército Libertador. Antes de perder el conocimiento totalmente, el mencionado policía pudo sacar el revólver y, sin verlo, disparó, acertando en matar a dos de ellos, lo que supo al volver en sí. A los tiros acudieron dos vigilantes de la Policía Municipal de Camagüey y el doctor Manuel Ramón Silva, el cual, al ver lo que era, le ordenó a los compañeros de la víctima que lo entraran en el consultorio de otro médico en la misma calle del hecho: Soledad (hoy Estrada Palma), y ahí lo curó. Al ser requerido por otros, hubo de defen-

### III

#### M É D I C O

Aunque Manuel Ramón Silva fue todo un hombre polifacético, y un polígrafo en toda la grandeza de la palabra, su profesión universitaria correspondió a la de médico, pese a que la misma no llegara a ser la base central de su fecunda y ejemplar vida.

Se puede decir que Manuel Ramón Silva Zayas nació dentro de la Medicina, debido a que su padre, Manuel Ramón Silva Barberí, también lo fue.

Su instrucción primaria la cursó en la República Dominicana, por lo menos en su mayor parte. Se debe esto a que en ese país vivió con su familia, pues su padre adoptó el camino del exilio político después de haber estado en los campos de la revolución. El bachillerato lo estudió en Madrid, en el Instituto «Cardenal Cisneros», donde demostró suficiencia (con la calificación de aprobado) el 5 de noviembre de 1883. Su título de bachiller fue expedido por el Rector de la Universidad Central, con fecha 22 de febrero de 1884.

Se ha dicho, y con los documentos a nuestra vista encontramos que no es cierto, que había estudiado en la Universidad Central de Madrid, y que luego fue a ampliar a París y Nueva York. No sabemos en qué se basó esa versión.

Conociendo el año en que ingresó a estudiar en la Universidad de La Habana, 1885, es de suponer que pudo haber pasado un año en la entonces calificada de Villa Iluminada: París, considerada en aquella época como la capital del mundo. También es probable que estuviera en la hoy definida como La Babel de Hierro: Nueva York. Pero aún siendo ciertas esas suposiciones nuestra, esas estancias en las -dos mencionadas metrópolis, no fue a ellas como estudiante.

Sus estudios en la Universidad de La Habana fueron entre los años 1885 y 1893, según consta en el expediente universitario (el número 12985,